

EN BREVE

FÚTBOL SALA

España se cuelga el bronce en el Mundial

LV. La selección española femenina de fútbol sala de la muleña Noelia Montoro se colgó la medalla de bronce en el primer Mundial de la historia tras vencer a Argentina por 1-5 en el partido

por el tercer puesto. Ale de Paz, Laura Córdoba, en dos ocasiones, Antía Pérez e Irene Córdoba fueron las goleadoras del conjunto dirigido por Claudia Pons. El combinado nacional cayó en semifinales ante Brasil (1-4) y no pudo pelear por el oro, pero se marcha de la primera Copa del Mundo con un metal que deja un gran sabor de boca.



La selección española femenina, tras ganar la medalla de bronce. RFEF

CARRERAS POPULARES

Jaime Moral y Sonia Samper reinan en Torre Pacheco

LV. Los atletas Jaime Moral, con un tiempo de 1.11:07, y Sonia Samper (1.24:06) se subieron a lo más alto del podio ayer en la Media Maratón de Torre Pacheco. Fernando Villegas y Jordy Robles completaron las tres primeras posiciones en categoría masculina; Inma Lorena y Llano García hicieron lo propio en la femenina.

Lando Norris es campeón y acaba con el reinado de Max Verstappen

FÓRMULA 1

El neerlandés se lleva una insuficiente victoria en Abu Dabi por delante de Piastri y el británico, que logra el mayor éxito de su vida; Alonso fue sexto y Sainz, decimotercero

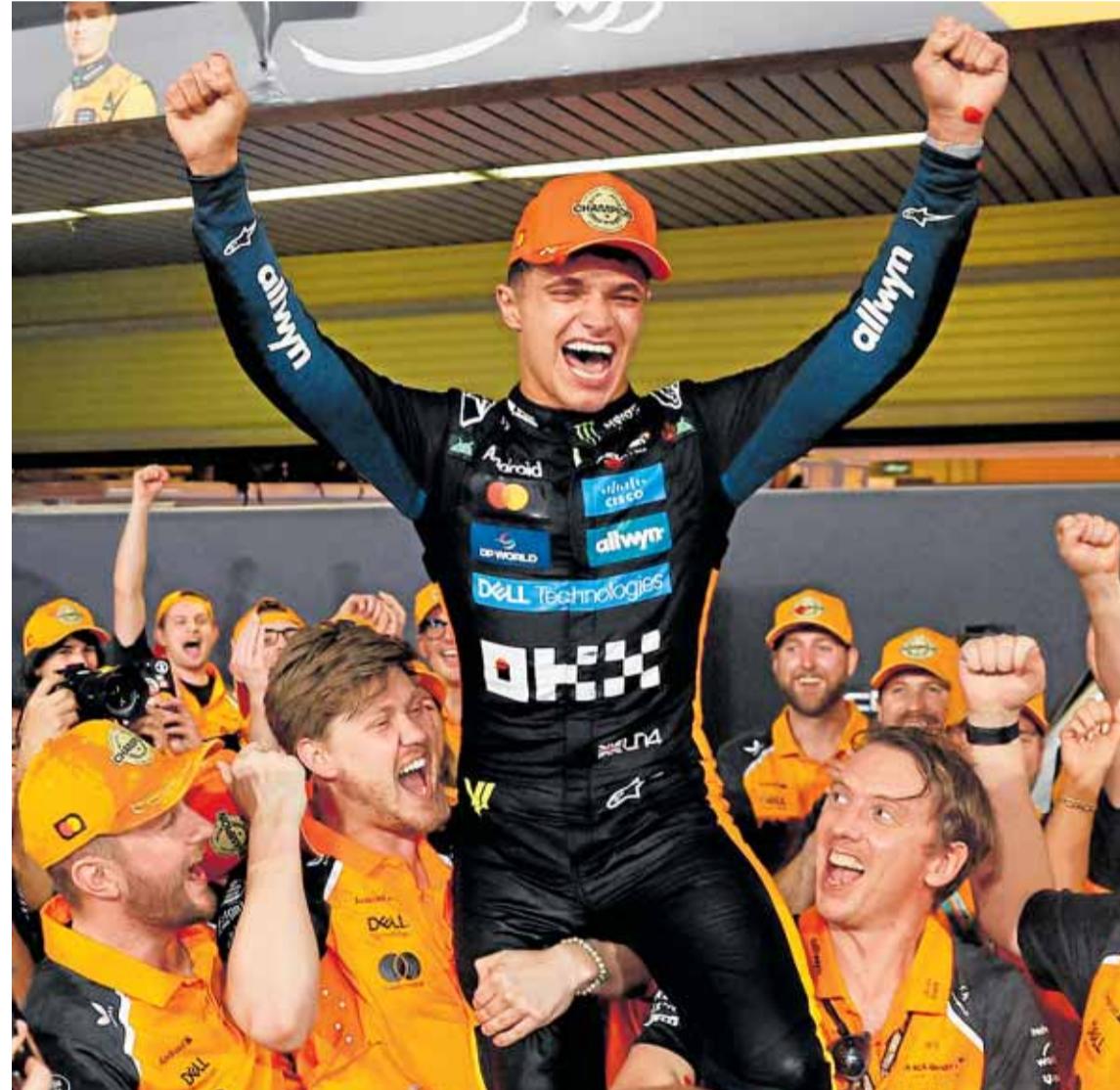
DAVID SÁNCHEZ DE CASTRO

Le hacía falta un podio, y es lo que consiguió: Lando Norris ya es campeón del mundo de Fórmula 1. El británico sumó un suficiente tercero puesto, el mínimo que requería si ganaba la carrera Max Verstappen como así fue. Gracias a una estrategia conservadora -aunque algo arriesgada- y una cita sin incidentes, la octava victoria de la temporada -más que nadie este año- del hasta ayer rey del Gran Circo fue insuficiente. El trigésimo quinto campeón del mundo de Fórmula 1 ya es Lando Norris, con lo que culmina el mayor éxito de su carrera deportiva y un nuevo ciclo victorioso comandado por McLaren.

Por detrás, el sexto puesto de Fernando Alonso le permite cerrar el año como décimo clasificado, mientras que Carlos Sainz, decimotercero, se quedó lejos de sumar más puntos en una carrera en la que no tuvo muchas alternativas y donde el interés se copó arriba.

La última salida del año dejó clara cuáles eran las estrategias. Max Verstappen salió muy bien, buscando la victoria que era su principal argumento para ganar el Mundial. Lando Norris no se la jugó lo más mínimo, hasta el punto de que incluso antes de llegar a la segunda vuelta y en cuanto vio que Oscar Piastri -el tercero en discordia- le metió el coche, él se apartó. Era muy consciente de sus cuentas: con ser tercero le valía, por lo que incluso pese a quedarse sin margen, podía apostar por un bronce incluso pese a que el oro fuese para Verstappen.

Por su parte, Fernando Alon-



Lando Norris llega al box de McLaren a hombros de sus mecánicos. AFP

so aprovechó una mala arranada de George Russell para ponerse cuarto cuando apenas contaban con él, aunque después cayó a la dura realidad. Y esta fue la de verse en boxes con una mala parada, más lenta de lo que debería, lo que le hizo perder varias posiciones. De soñar incluso por el podio, a tener que verse peleando por los puntos.

Giro de guion

Fue precisamente en boxes donde hubo el gran giro de guion de esta carrera. Después de unas cuantas vueltas muy tranquilas en las que ni Leclerc atacaba a

Norris -lo que le hubiera mandado a una zona insuficiente para ganar el título- ni Piastri podía llegar hasta Verstappen, empeñaron las paradas en boxes. Ahí el 'stratego' de McLaren se lució, porque decidió que debía cubrir a Leclerc y no apostar por un 'undercut' hacia Verstappen. En

cuanto entró el monegasco, hizo lo mismo Norris: el objetivo era garantizar el tercer puesto, de manera que no necesitara nada más para proclamarse campeón del mundo ni aunque el neerlandés ganara -como así fue-. Paralelamente, apostaron por una estrategia a contrapelo para Piastri, de manera que el australiano fue el último de los de arriba en entrar en boxes ya que empezó la carrera con neumáticos duros. Cuando este entró a boxes para hacer la obligatoria parada, ya era tarde para el neerlandés.

El problema de esa estrategia para Norris es que, cuando salió

a pista de nuevo, se encontró en medio del tráfico. El británico pasó de tener que mirar por los retrovisores y poco más a tener que adelantar a liantes como Stroll, Lawson o Tsunoda por el camino. Tanto el canadiense de Aston Martin como el de Toro Rosso -a sueldo de Red Bull- fueron dos sencillos rivales para Norris: nadie quería ser el árbitro de esta contienda. Algo más complicadas le puso las cosas Tsunoda, aún en Red Bull pero que ha sido despedido para 2026, y que aún así tuvo la dignidad de mantener la disciplina. Y es que el japonés le obligó a irse por fuera de la pista para pasarlo.

Norris tuvo que sudar mucho e incluso irse fuera de la pista para ganarle la posición a su rival, lo que fue leído por los comisarios. Estos decidieron sancionar al nipón no por ese incidente, sino porque previamente se había movido varias veces en frenada y le endosaron cinco segundos de castigo. Norris se libró... y se encaminó hacia el tercer puesto y, a la postre, el título.

Estrategia arriesgada

El británico no tuvo más que aguantar. La estrategia de McLaren, aunque arriesgada, propició que el nuevo campeón del mundo no necesitara hacer más, incluso arriesgándose a que un pinchazo, un mal adelantamiento o un estornudo le privara de su entorchado. Pero a veces los relatos no acaban con un final tan divertido. Norris solo necesitó completar las 58 vueltas para alcanzar la gloria.

Verstappen se dio cuenta a estas alturas de que no iba a ser suficiente. Aunque se despide de la temporada 2025 con más victorias que nadie, ocho, y que su remontada ya está marcada a fuego en la historia de la competición, se quedó a solo dos puntos de la gloria más absoluta. También fue suficiente el segundo puesto para Oscar Piastri.

Por detrás, en una lucha que también tenía su enjundia, Fernando Alonso finalizó sexto lo que permite cerrar el año en décima posición al final. No es que sea la mejor de las noticias que esperaba recibir, pero sabe bien para él acabar en alto. Para él, y para muchos otros, la mejor noticia es que este 2026 ya es historia. Y toca pensar en el ansiado 2026.